

La Gracia es Suficiente



Part 5/15
La Gracia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la conclusión de una semana más. Hoy voy a completar nuestro tema especial de esta temporada: la gracia.

En mis dos últimas charlas he hablados de dos manifestaciones hermosas de la gracia de Dios en nuestra vida: la gratitud y la generosidad. Ambas son el resultado de la gracia de Dios obrando en nuestras vidas. Dije de la gratitud que es imposible estar en la gracia de Dios y al mismo tiempo ser desagradecido. La generosidad sigue inmediatamente después que la gracia de Dios comienza a operar en nuestra vida.

Hoy voy a resumir toda la enseñanza sobre este tema de la gracia con una declaración muy simple; pero muy completa: la gracia de Dios es suficiente. Lo diré nuevamente: la gracia de Dios es suficiente.

Voy a tomar la experiencia para ilustrar esto y el testimonio del apóstol Pablo. El escribe lo siguiente con respeto a su experiencia personal, de sus tremendas presiones y necesidades. El sale con esta triunfante verdad: la gracia de Dios es suficiente. Veamos 2 Corintios 12:7 al 10. Pablo habla de una gran revelación que ha recibido de Dios. Pero él dice que para evitar que el se volviera orgulloso o arrogante por esas tremendas revelaciones, Dios permitió que en particular, fuese acompañado por una fuerza del mal que lo fastidiara. Esa fuerza del mal es llamada el mensajero de Satanás, que lo sacudía. Entonces, Pablo tenía esas revelaciones; pero a la vez tenía el ángel de Satanás. Pablo dice en 2 Corintios 12 del 7 al 10:

> 7 Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara [un mensajero de Satanás] 8 Tres veces rogué al Señor que me la quitara;
> Usted pensaría que el Señor contestaría las oraciones de un gran hombre como el apóstol Pablo, bueno Dios si le contestó, pero su respuesta fue como algunas veces corresponde a nuestras oraciones, Dios dijo NO y recuerde que cuando Dios le responda su oración con un NO, es tan importante la

> respuesta como cuando responde afirmativamente. Pablo continúa diciendo en versículo 9: pero él me dijo: "Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad". Eso es lo que Dios le respondió: Te basta mi gracia; pues mi poder se perfecciona en la debilidad y esto es lo que concluye Pablo: 10 Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte. (NVI)

La lección es que cuando la gracia de Dios está operando en nuestras vidas, no estamos limitados a nuestros propios recursos. En realidad, la gracia de Dios empieza justamente donde termina nuestras propias fuerzas. Mientras podamos manejar la situación con nuestra propia habilidad, con nuestra propia fuerza, con nuestra propia sabiduría, entonces no necesitamos de la gracia de Dios. Sin embargo, la gracia de Dios comienza a obrar allí cuando llegamos al final de nuestra fuerza, nuestra habilidad, nuestra sabiduría y tantas cosas más. En esencia lo que Pablo dice es: "Si quiere tener la gracia de Dios en abundancia entonces póngase en una situación compleja para dar lugar a que la voluntad de Dios obre". Cuanto más difícil sea la situación, donde más grande sea su imposibilidad cuanto más grande es la medida de la gracia de Dios disponible para usted.

Voy a leer esas palabras nuevamente porque debemos tomarlas muy en serio: "... me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones". ¿Estamos escuchando correctamente a Pablo? ¿Nos dice que se gozaba en esas cosas? Seguramente eso no tiene sentido, ¿Cómo podría gozarse en cosas como esas? Pablo nos dice: "he aprendido una lección, esas cosas que me hacen débil me llevarían al límite de mi propia habilidad y cuando yo soy débil, entonces soy fuerte".

La gracia de Dios no entra forzosamente. Mientras nos sentimos fuertes eso pone a la gracia de Dios en un segundo plano. Aun cuando estamos en la voluntad de Dios pero somos débiles y hemos llegado al límite de nuestra capacidad, ahí es cuando la gracia de Dios nos inunda. Cuanto más grande sea la necesidad tanto mayor es la medida de la gracia de Dios.

Quiero ilustrar esto con un pequeño ejemplo del ministerio de Jesús, que muchas veces me ha llamado la atención. Hay dos ocasiones en que Jesús alimenta a grandes multitudes sobrenaturalmente. En la primera ocasión le da de comer a cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Después que todos hubieran comido se recogieron doce canastos de lo que sobró. En la segunda ocasión Jesús dio de comer a cuatro mil hombres con siete panes y algunos pescados y se recogieron siete canastos de lo que sobró y a propósito las canastas eran un poco más pequeñas que la primera vez. Note que, la segunda vez el desafío fue menor. Había menos personas y había más recursos. Había siete panes y dos peces y recogieron menos canastos de lo que sobró. Pero cuando la situación era más difícil de resolver porque la multitud era más grande, había cinco mil hombres, había menos recursos, cinco panes y dos peces, recogieron doce canastos. Los doce canastos eran más grandes que la segunda vez. Es una prueba que entre más grande el impedimento tanto mayor es la gracia de Dios.

Entonces, no adopte una actitud donde usted diga: "bueno esta situación es demasiado difícil, es tan imposible que no hay nada que pueda hacer al respeto". Cultive la actitud de Pablo. "Gracias a Dios que la situación es totalmente imposible. Estoy muy feliz. Esto da lugar para que se manifieste la gracia de Dios en esta situación". Solamente tenemos que aferrarnos y sostenernos de esa verdad, que la gracia de Dios nos levanta más allá de nuestra capacidad natural.

Hay otra declaración en el Nuevo Testamento que veremos brevemente, Pedro está escribiendo a los cristianos y les dice en 1 Pedro 4:10:

> "Según cada uno ha recibido un don especial",... La palabra en griego es carisma, se forma directamente de esa palabra para "gracia" que es "caris". Carisma; en ese sentido es un don. Es la gracia específica de Dios en un ejemplo en particular, en una forma en particular. Él dice que cada uno de nosotros tiene su propia manifestación en particular de la gracia de Dios. Luego acerca de eso dice: ...úselo sirviéndose los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios (NBLA)

En otras palabras, la gracia de Dios entra en nuestras vidas, se manifiesta en parte a través de los dones que Dios nos da y las habilidades especiales y al ejercitarlas estamos actuando como administradores de la multiforme gracia de Dios. “Multiforme” esta es una palabra muy buena, quiere decir que “tiene muchos lados”. No hay límite a los diferentes aspectos de la gracia de Dios. Cualquiera sea el aspecto de la gracia de Dios que está operando en nosotros, es lo que ministramos a otros.

Voy a darle una pequeña definición de gracia. Gracia es la riqueza de Dios a expensa de Cristo. Recuérdelo. Son las riquezas de Dios. Dios no es pobre. Él no está en peligro de caer en bancarrota. Su gracia nunca se acabará. La fuente es inagotable.

Para concluir con esta serie de charlas sobre la gracia de Dios quisiera hacer un énfasis nuevo y final, hay riquezas en la gracia de Dios. Voy a citar dos pasajes de Efesios en ese contexto. El primer pasaje está en Efesios 1:7:

> En quien tenemos redención por su sangre (la de Cristo), el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”. (NVI)

Note que dice las riquezas de su gracia. Y luego en Efesios 2:7, solo un capítulo más adelante regresa al mismo tema; pero añade otra palabra, esto es lo que dice:

> 7 para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. (NVI)

Eso es muy típico de los escritos de Pablo. El se emociona cada vez más al hablar de algo relacionado con Dios, su visión se amplía. La primera vez habla de: las riquezas de su gracia. Pero cuando llega al capítulo 2, ya está tan absorbido en ese tema que no puede decir solamente las riquezas de su gracia. Esta vez dice: la incomparable riqueza de su gracia. No hay nada en esta tierra que se compare con las riquezas de la gracia de Dios. Podemos pensar en el hombre más rico, en la persona más generosa. Podríamos pensar en el banco más grande. Pero nada nos ofrece algo con que medir las riquezas de la gracia de Dios.

Eso significa lo siguiente, esta es la aplicación práctica, cuanto más recibimos de la gracia de Dios, tanto más habrá, y no menos.

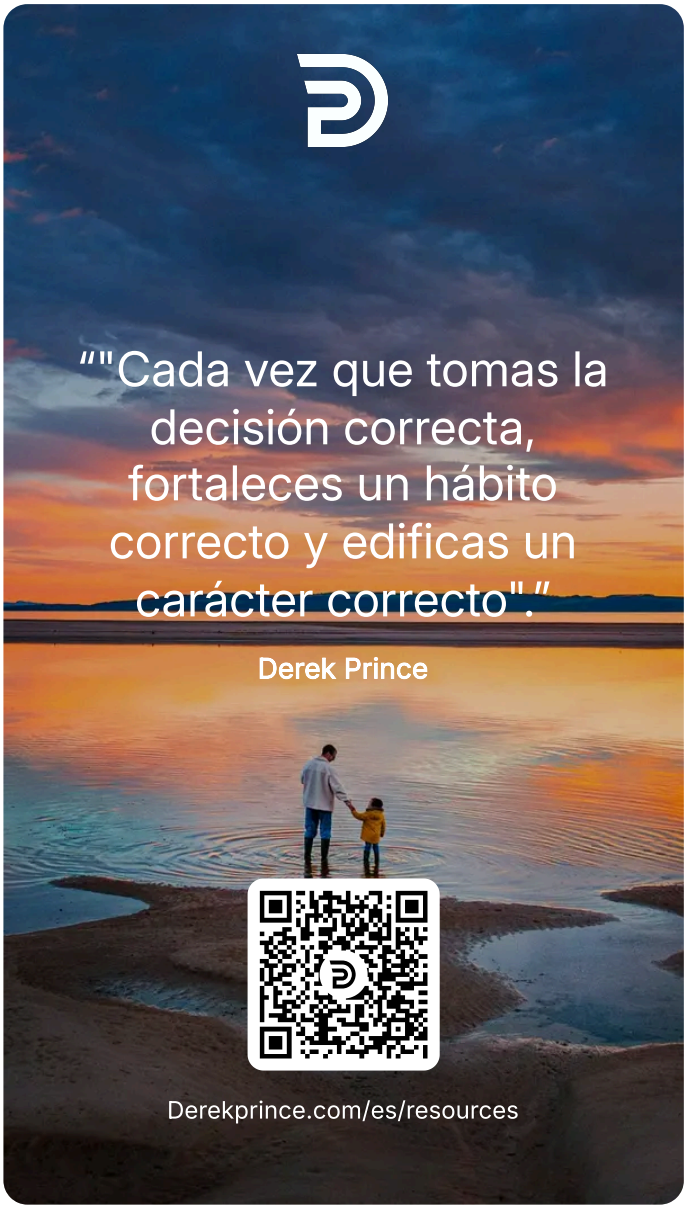
Voy a terminar con esa palabra para este Año Nuevo, algo que oí una vez y se me quedó grabado: “la voluntad de Dios jamás lo pondrá en un lugar donde la gracia de Dios no lo pueda guardar”; Entonces, si está en la voluntad de Dios, no importa si la situación sea extraña, poco familiar o difícil. Si ha llegado al límite de todas sus experiencias y sus recursos y no sabe a dónde ir o que hacer. Recuerde esto: “la voluntad de Dios jamás lo pondrá en un lugar donde la gracia de Dios no lo pueda guardar”

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, es apropiado que termine con las palabras de la Escritura: “que la gracia y la paz sea con todos ustedes”. Ese es mi deseo para ustedes en este Año Nuevo. Regresaré la próxima semana a la misma hora, de lunes a viernes.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R077-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.